

que tenia, con licencia para darlo, aguardará ocaſion de tenerlo, y compenſará el agafajo.

Hijo, yá que ſabes los buenos ofi-  
cios que haze el niño agradecido, pro-  
curarás practicarlos, primero con Dios,  
y despues con los hombres. Tendrás  
preſente el exemplo de San Odilón, que  
ſiendo niño tullido, como ſu Ama le de-  
xaſſe en la puerta de la Igleſia; viendoſe  
el niño ſolo, ſe fue arraſtrando haſta el  
Altar de Nueſtra Señora, y abraçando-  
ſe de él, vieron todos como ſe levantò  
ſano. Como iba creciendo ſe acordaba  
mas del beneficio, hallandoſe obligado  
à ſervir à Dios con todas ſus fuerças; las  
que empleò en el agradecimiento, ſiendo  
vn gran Santo. Aſi ſerás agradecido à  
Dios, y à ſus Santos, correſpondiendo  
en las obras mas ſantas. Serás agrade-  
cido à los hombres, no deſpreciando ſus  
dadivas, ni por pequeñas, ni porque à  
ti no te aprovechen; porque en deſpre-  
ciar ofendes à quien te dà, y te hazes  
ingrato. Es tambien ingrato el que no  
dà las debidas gracias à ſu bienhechor  
quando puede, y el que no ſe dà por en-  
tendido, el que no retorna quando ſe  
halla necesitado, pudiendo ſocorrerle.  
Es

Es mas ingrato el que para no quedar obligado, dize, no necesitaba del dòn, ù dize mal de la dadiva, ò el que la toma con vituperio. Es tambien ingratitude, bolver ofensas al que le hizo bien; y la mayor de todas es, juzgar con mala intencion del que le haze el beneficio, que lo haze por dañarle; en todos estos generos de ingratitude puede aver pecado grave, si puede nacer desprecio grande, ò discordias de quien haze el beneficio. Por lo que el niño ha de ser agradecido con los mayores, con los pequeños, y aun con los Criados de su padre; si estos demàs de servirle, hazen otro obsequio, à que no estaban obligados; à estos corresponderà con el buen trato, en adelante, en lo que pueda. El Espiritu Santo aconseja, se guarden de los que dàn malicias à los que los ayudan; si recibes heno, que no estuyo, corresponde agradecido, no te hagas enemigo del que te socorriò, que no lo harà en el tiempo de la necesidad; à el que te ha hecho bien, no has de dezir afrentas; quando èl te honrò, ni darle el mal por el remedio,

Eccli.  
v. 4.7.  
R:

## E X E M P L O .

*En la vida de Santa Erluca.*

**D**E Santa Erluca se dize, que como de niña empegasse à crecer, con algun deseo de parecer bien à los ojos del Mundo; y para esto se engriette, y cuidadosa se adornasse; Dios, que la queria para si, la tocò con vna enfermedad; y estando en peligro de muerte, apelò à su Divina clemencia, con proposito de enmendarse, y dedicarse à servirle, si conseguia el beneficio de la salud. Concediòsele su Magestad; y olvidada del, à poco tiempo bolviò al demasado adorno, como antes. Bolviò Dios à castigar esta ingratitud con enfermedad, en que quedò privada de la vista; apelò segunda vez à la Misericordia Divina con mas firme proposito, si la restituia los ojos. Fuele revelado: fuesse al Sepulcro de San Cyriaco, y que ofreciesse vn cirio, y hiziesse oracion, que se la restituira vno de los dos ojos, y quedaria siempre privada del otro, en castigo de su ingratitud, y para que no la fuesse oca-  
T
sion

290 INFANCIA ILUSTRADA,  
sion de bolver à ella. Assi sucediò , no  
haziendola falta ; pues la vista del que la  
quedò, estuvo siempre subsistente al tra-  
bajo de las mas delicadas puntas en la la-  
bor, y à mares de lagrimas, que vertiò de  
arrepentimiento , y de amor de JESUS,  
con vna perspicacia, que excedia à la del  
Aguila, y Lince.

## LECCION XLVII.

*De la amistad Christiana; y  
de lo que se ha de aficionar el  
niño quando aya de  
elegir amigo.*

**H**ijo, viendo tù que aun algunos in-  
sensibles huyen de vnos, y à otros  
se juntan; como la piedra Imàn abraça  
el hierro, y juntando la otra piedra , que  
llaman Theamedes , se retira. Que vna  
palma està alegre junto à otra ; que los  
animales con los que mas se assemejan se  
acompañan, y de otros huyen, y contra  
otros pelean; conocerà el niño , que los  
racionales , con razon debemos tener  
amiz



amistad comun con los que son à nosotros semejantes en el sèr; mas porque no todos obran como racionales, porque de muchos son sus costumbres de brutos; descubrirà con su razon el niño el que mas à ella conforme, y à la virtud, y de este podrà elegir su compañía, aficionandose por las honestas costumbres para hazerse semejante à èl. Assi, conviniendo los dos en adelantar en la virtud, y exercicio de estudio, ù otro en que se halle, nacerà de ellos vn amor, con el que se comunicarán secretos conducentes al fin; se acompañarán, y querrán el vno al otro, como à sí mismo. Assi lo hizieron Damon, y Phytias, que andando juntos à la Escuela de Pythagoras, el vno aprovechaba con el estudio del otro; lo que vno descubria, lo enseñaba al otro; y lo que vno adelantaba, le hazia adelantar al otro; enmendandose con secreto, y cariño el defecto que se notaban, con que salieron muy aprovechados. Mayor exemplo dieron otros dos Gentiles, llamados Pelopidas, y Epaminondas, los que como se experimentassen en las virtudes, mutuamente se estrecharon con indisoluble amistad hasta la muerte. Estos nos enseñaron à

nosotros ; porque el fin de amarse no era interés , sino el amor que cada vno tenia à la virtud , y à que en èl se conservasse , y aumentasse.

Hijo , si assi concordais en el santo proposito de la amistad virtuosa , aunque compitais los dos sobre adelantaros , no reñireis ; porque luego cuidaràs no ignore tu amigo lo que tu has adelantado ; no tendràs embidia en los progresos del otro ; porque es tu deseo crezca en todos la virtud , y mas en tu amigos ; y assi te causarà alegria. Si hallas conforme à este fin amigo , seràs feliz ; porque dize el Espiritu Santo: Es bienaventurado el que halla amigo verdadero ; con quien se afiance , y corrobore en lo bueno. Aun siendo tu malo , si buscas la compañía de los buenos , te vendrà bien. El Profeta Eliseo perdonò al Rey de Israel , porque era amigo del Justo Josaphat. Saul siendo malo , porque estaba en compañía de los Profetas , profetizaba como si fuera bueno. Mas el que anda en compañía del malo , y mezcla en sus pecados , es como el que se junta à las bestias. Assi , en todo exploraràs à tu proximo , excluyendo de tu amistad al torpe , eligiendo al prudente. Los

Eccli.

25. v.

12.

4. Reg.

3. 14.

Machabeos no quisieron creer à vnos  
 hombres, de quien se acordaron avian  
 cometido grande pecado. Vna hermosa  
 vid junto à otra, està alegre ; mas si plan-  
 tan junto à ella vna berza , la vid retira  
 sus raizes , por no mezclarse con su frio  
 humor ; y si la estrechan , se seca. Echa-  
 rà el niño de su amistad à los que echan  
 raizes frias , y melancolicas de algun pe-  
 cado , porque no marchiten los alegres  
 frutos , que puede dàr con el humor de  
 la gracia , y amistad de los buenos. Si tu  
 amigo te escandaliza, huiràs del, porque  
 no has de tener amistad con el que con-  
 denò Christo viviendo en carne mortal,  
 diciendo : Que al que hiziesse pecado  
 delante de algun pequeño , se le atasse  
 vna piedra de molino al cuello , y su-  
 mergiessse en lo profundo  
 del Mar.

1 Mach.  
 chab.  
 10.v.41

Matth.  
 18.v.61



## E X E M P L O.

*En la puericia de San Felix  
de Valois.*

**F**Ve San Felix nieto de Enrique Primero, Rey de Francia; obrò Dios singulares prodigios por medio del Santo niño, aun estando à los pechos de su Ama. Entre muchos exemplos, diò el de virtuosa amistad con su tio Teobaldo, desde su primer uso de razon: era este muy misericordioso, y discipulo de San Bernardo. A viendo visto que el niño Felix exerciò la misericordia desde los brazos de su Ama, se aficionò despues tanto, que mutuamente se competian en ella; como tio, y sobrino, como Maestro, y discipulo, los dos verdaderos amigos conformes en el mas santo proposito; porque quando mayorcico comia à la mesa de su tio, y quitandose el bocado de la boca, le daba al pobre, y el plato que mas gustaba. Caminaban juntos Felix, y Teobaldo, y encontraron vn pobre leproso; al verle, se entristeciò

Felix, fueſe à èl , le abraçò , y conſolò con dulces palabras. No quiſo Teobaldo que ſu ſobrino le vencieſſe en la caridad; llegò , y entre los dos le limpiaron, y llevaron à vna caſa donde le embiabán todos los días la comida, y regalo, viſitándole ſiempre que entraban, ò ſalian de la Ciudad. Eſtando auſente Teobaldo, murió el leproſo; bolvió eſtando ignorante, y le hallò glorioſo , diziendo, venia desde el Cielo à darles gracias de ſu limoſna, y caridad. Llevò el tío à ſu ſobrino Felix al Monaſterio de Claraval, donde ſe criaban los hijos de Principes, y Cavalleros; entre los otros niños eſtaba el Infante de Francia Don Enrique, hijo de Luis Cráſſo, que fue deſpues Arçobispo de Rhems. Eſtaba el Infante muy aprovechado con la doctrina de San Bernardo , y entre todos eligiòle Felix al Infante por ſu amigo ; porque yà adelantado podia darle reglas , y comunicarle con fina amiſtad los medios mas vtilés. A viſta de ſu Maeſtro San Bernardo, los dos primos Don Enrique , y San Felix: crecian en la virtud de modo, que parecia ſe adelantaba el vno al otro; oía Felix los conſejos de San Bernardo, y los guardaba de ſuerte , que parecia , en el

modo que imitaba sus exemplos, era Bernardo pequeño; comunicabalos con Enrique, y vno à otro se aprovechaban tanto, que era admiracion de todos.

## LECCION XLVIJ.

*De la Afabilidad, y de los vicios opuestos.*

**H**ijo, yà que descubres, que viven los hombres en Ciudades, y Poblados, para ayudarse los vnos à los otros; y que esto se haze por medio de la conversacion, y locucion particular, ò por escrito, à quien no alcanza la voz; sabràs, que en la buena conversacion entra la *Afabilidad*, que es aquella con que procuras, que lo que dizes quando hablas con seriedad, sea dulce, y agradable, proporcionado à las personas con quien hablas; de tal suerte, que ni sea con demasiada sumission, y blandura, ni con aspereza, ò enfado; assi seràn las palabras medidas, y agradables. Iràs midiendo las palabras conforme à las personas, porque al amigo le puedes tratar como hermano; à los mas pequeños, con

be.

benignidad ; à los mayores , con reverencia , y obsequio ; à tus padres , y ancianos , con temor , y seriedad alegre ; y à todos , poniendo la sal , ò façon de la gracia. San Pablo dize : Que lo que hables sea guisado con sal ; y quiere dezir : que si hablas , sea en tiempo , y façon , y no fuera de propósito ; porque disgusta al que oye lo que no viene al caso : para esto mejor es callar , y escuchar , siendo buena la conversacion ; porque en ella aprenderàs mas. El Espiritu Santo dize à los infantes à quien yà amanece la razon : Que dexen la infancia , y anden los caminos de la prudencia. En lo que amonesta , no sean como los muchachos , que sin reserva quieren tratar con todos lo primero que se les ofrece. No debe el niño hablar si no le preguntan , ò si èl no pregunta para adelantar ; porque dize el Espiritu Santo : Que el que toda la fuerza pone en las palabras , nada saca ; y el que guarda en su entendimiento , quiere à su alma , observa la prudencia , y hallará bienes.

Hijo , aunque la Afabilidad mira principalmente à complacer con el modo de dezir à los que hablas ; tambien incluye el que se contradiga con mode-

Col. 4.  
vers. 6.

Prov. 9.  
vers. 6.

Prov.  
19. 7. 8.

racion en caso necesario; porque no has de complacer, ni alabar lo que es vituperable; pues así excedes en la Afabilidad, y ya no eres afable, sino *adulador*, vicio, peste de las Republicas. Si algunos alaban lo malo, no convéderas con ellos, porque à estos les espera tanto castigo, que ocasionò el lamento de el Profeta

Isai. 1. Isaias, diciendo: Ay de los que llamais bueno à lo malo, y à lo malo bueno! Por esto en semejantes ocasiones deberàs tu contradecir; y porque dize el Espiritu Santo: Que no respondas al necio, conformandote con su necedad, porque te hazes semejante à èl. Hijo, la contradiccion que incluye la afabilidad, no ha de ser litigiosa; esto es, ocasionadora de pleytos, y alteraciones, porque este es vicio opuesto à la afabilidad; así no es afable el que trata à todos con aspereza, à quien le parece mal lo que dizen los otros, el tenáz, el que busca razones aparentes para hazerse particular en sus dictámenes, y el que todo lo mete à pleyto, ò à barato. Estos son enemigos de la vida comun; qualquiera de estos no es digno de hallarse en conversacion racional, es soberbio, presumido, y como el ave de rapiña, que

Isai. 1.

Prov.  
26.



en viendole las otras, se dividen, y cada vna và por donde puede para librarse dèl; así el *litigioso*, en viendole venir los que están en buena conversacion, huyen dèl; y si permanecen, están defazonados. Por todos estos daños, y la malicia, que tiene el que se dexa llevar de tan mal natural, no te juntaràs con èl, no te enseñe à contradecir sin tiempo, y sin razon; porque es parte del oficio del demonio.

## E X E M P L O.

*En la infancia de Santa Salomea Virgen, Reyna, y Monja de Santa Clara.*

**A** Los tres años de la edad de la infanta la sacaron de la Corte de Cracovia, capitulada de casar con el Principe Colomano de esta misma edad, hijo del Rey de Vngria. Quisieron que los dos Principes se criassen juntos para  
afian-

afiançar en la familiaridad, y inocente  
 comercio de los primeros años, el mejor  
 exito en el estado tratado. Aplicaronlos  
 à las primeras letras, en las que descu-  
 briò la Princesa tan admirable ingenio,  
 que se diò por vencido su consorte el  
 Principe. Viendola los Maestros emi-  
 nente en letras humanas, y natural Fi-  
 losofia, la aplicaron à las Divinas; gus-  
 taba mucho la Santa niña de estudiar en  
 la Sagrada Escritura, y Santos Padres,  
 por los grandes frutos de devocion que  
 sacaba. Era ya tan crudita, y eloquen-  
 te, que la mandaban hiziesse Platicas à  
 sus damas en Palacio: las que hazia con  
 tan dulce estilo, que era admiracion  
 del Auditorio, el que adelantaba en  
 muchos frutos de virtudes. Fue singu-  
 lar en su afabilidad, y trato; pues sien-  
 do aun Infanta, era tal la modestia, y cir-  
 cunspeccion con que hablaba, que con-  
 fer yà Maestra, solo vsaba de las noticias  
 quando lo pedia la necesidad, ò sus  
 Maestros, sin conocerse cosa de ba-  
 chilleria, y pareciendo no hazia caso  
 de sus estudios: era el principal la ora-  
 cion, y en èl se aficionò tanto à la Vir-  
 ginidad, que con la dulçura de sus pa-  
 labras, y afabilidad de su trato le per-  
 sua:

suadiò à su esposo à que la guardasse.  
 Así sucediò, que llegando à la edad ca-  
 paz de contraer el matrimonio, estaban  
 los dos yà desposados con esta virtud.  
 Celebraronse las bodas con grande mag-  
 nificencia, y publico regocijo; mas la  
 noche primera de los desposorios, pos-  
 trados los dos à los pies de vn Crucifi-  
 xo, invocando el Patrocinio de la Rey-  
 na de las Virgenes Maria Santissima, re-  
 nunciaron las honestas delicias del ma-  
 trimonio, y consagraron à Dios su vir-  
 ginal entereza. Passaron la noche en ce-  
 lestiales coloquios, con grandes consue-  
 los, y divinas ilustraciones, en premio de  
 su sacrificio.

## LECCION XLIX.

*De la Veracidad, y de los vi-  
 cios opuestos.*

**H**ijo, como lo que dizes por me-  
 dio de la Escritura, de las señas;  
 ò las palabras, es para dàr à entender  
 à otro tu interior; fabràs, que aquel con  
 quien

quien hablas tiene derecho à que no le engañes, diziendo vna cosa, que no es conforme à lo que dentro de ti sientes. Por esto, es la verdad la que conforma la mente con lo que dizes, ò hazes; assi, lo que afirmas por cierto serà con juicio de que es assi; y lo que conoces como dudoso, no lo afirmaràs de cierto. Aquella inclinacion con que desees dezir verdad en quanto hables, se llama virtud de *veracidad*. Esta se ha de amar por el bien que trae con los dichos, y promessas cumplidas; con esta, si se quiere afirmar lo cierto, antes se inquiere, fino se sabe. El que habla la verdad en su coraçon, y no haze dolo, ni fraude con su lengua; este, dize David:

Pf. 14. Que habitarà en el Tabernaculo del  
 vers. 3. Altissimo, como hijo suyo, de quien  
 Pf. 23. recibirà su bendicion. Dios es suma-  
 vers. 5. mente veràz, y la suma veracidad de Dios haze que no aya cerca de su sèr, y perfecciones cosa que pueda contradecir; y en algun modo el veraz imita à Dios, quando conforman sus palabras con su mente. El demonio es padre de la mentira, èl fue el primero que la concibió; con ella quedaron nuestros primeros Padres engañados, hechos vna

contradiccion dentro de si , y discordes de Dios. San Pablo aconseja : Nos vimos del Hombre nuevo Jesu Christo, que fue criado en justicia , y en santidad de verdad. Y el mismo Christo nos dexò dicho : Le siguiessemos , porque es Camino , Verdad , y Vida. Afsi sabràs , que la verdad es camino para el Cielo ; y es vida , porque las palabras que no la tienen , son muertas. San Pablo nos exorta : Hablemos verdad à nuestro proximo, deponiendo toda mentira , y engaño , no dando lugar à ser hijos del demonio.

Ephes.

4. v. 24

Ioann.

14. v. 6

Ephes.

4. v. 25.

Hijo , aunque todo lo que digas debe ser verdadero ; sabràs , que no todo lo verdadero se debe siempre dezir. La virtud de la veracidad consiste en dezir la verdad , quando conviene , donde , como , y quanto es conveniente. Tendrà presente el niño para hablar estas circunstancias ; porque si falta alguna , no vâ por el medio de la virtud de la veracidad. Ha de dezir el niño lo que es verdad , *quando conviene* ; porque al contrario , serà contra su proximo , ù diziendo algun defecto ; y esto es *murmuracion* , y pecado leve , ò grave , conforme al defecto que descubre , ò *palabra*

*ociosa*, si à ninguno daña, ò es de provecho, las que juzgarà Dios. Ha de dezir el niño verdad *donde conviene*; porque no en todas partes, ni conversaciones es conveniènte dezir la verdad. Ha de dezir *como conviene*, y *quanto conviene*; assi, si la conversacion es de ciencia, ò facultad, que ha adquirido, no ha de fingir que la ignora, ni ha de enmudecer, queriendo le tengan por ignorante, quando hablan los otros, y lo pide el caso; ni por otros fines ha de privar en lo mas conveniente lo que sabe, ni ocultar lo que es digno de alabança; porque este es vicio de *simulacion*, con la que anubla la verdad: à distincion del vicio de *arrogancia*, y *jaçtancia*, el que por engrandecer, y alabar mas de lo que merece, excede de la veracidad. Por tanto, si fuesse conveniente que alguna vez diga su nobleza, la dirà sin jaçtancia, como conviene, con modestia; quanto conviene, sin que passe à hazerse odioso, ni causar envidia en esta, ni en otras buenas prendas, ò virtudes que ha adquirido; aunque de los vicios, si por su desgracia ha incurrido en alguno, debe ocultarle, por no ocasionar escandalo; y por la fama, que no es suya, sino es de la Ciudad, donde

vive; así el veraz con discrecion mide las circunstancias para publicarla, u ocultarla conforme à la razon.

## EXEMPLO.

### *En la infancia de Santa Rosa de Viterbo.*

**T**enia la madre de la Santa niña Rosa una gallina, cubierta de variedad de colores en sus plumas; gustaba mucho de ella. Aguardò ocasion una vezina suya, y se la hurtò; Rosa sintiendo el disgusto de su madre, en la falta de la gallina, hizo oracion à Dios (no teniendo aun cinco años de edad en este tiempo) y la revelò su Magestad, donde estaba, y quien la avia hurtado. Fuese en casa de la vezina, y con grande secreto, la dixo: Señora, mi madre està muy afligida por la gallina, que tu tienes escondida; damela por amor de Dios, que yo la pondrè en su lugar, sin que sepan quien lo hizo. La muger, hecha una vibora, empecò à maltratar à la niña, llamandola embusterilla, descarada,

y otras palabras , con muy malas obras.  
 Llegò gente compadecida , al vèr tan  
 ajada la Rosa , y preguntò , què avia  
 hecho aquella criatura ? Què ? dixo la  
 muger ; levantarme vn testimonio , y  
 afrentarme de ladrona. Rosa puso su ra-  
 zon en las manos de Dios , bolviendose  
 à su interior con oracion ; y de improv-  
 so se la llenò el rostro à la muger de plu-  
 mas de los mismos colores que tenia la  
 gallina : pasmados todos al vèr descu-  
 bierta la verdad con tan raro prodigio,  
 y confusa la muger del testimonio , que  
 de ella , y de su maldad daban tantas plu-  
 mas en su rostro , la confessò à voces , y  
 arrojandose à los pies de la niña , pidió  
 la librasse de aquel oprobrio : hizo  
 oracion à Dios , y se aplacò , y  
 cayeren del rostro de la  
 muger las plumas.

\*\*\*



LEC-



## LECCION L.

*De la mentira, castigos, y deshonra; y de los mentirosos.*

**H**IJO, à la verdad se la opone toda *Mentira*; esta por ningun caso es licita; assi fabrà el niño no se puede mentir, que es, dezir cosa contra lo que conoce; ni porque se siga bien à sí, ò à otro, ni por evitar pesadumbres, ù otros daños; aunque en semejantes casos puede ocultar la verdad disimulando, ò usar de alguna equivocacion, quando no tiene obligacion à responder al que le pregunta, ni tampoco aunque se huviera de seguir vn gran bien à la Religion; como es; la conversion de las almas, ù otros; porque Dios no necesita de nuestra mentira; y porque el Espiritu Santo nos Prov. c. 30. manda: Que toda vanidad, y mentira este lexos de cometerse. Es tan detestable este vicio de mentir, y tan aborrecido de los hombres, aun de aquellos que no conocian al verdadero Dios, que los

Boecios castigaban al mentiroso, sacandole vivo el coraçon, y la lengua; despues le colgaban en el Templo para escarmiento, y vltimamente, le arrojaban al Mar. Platon puso por ley, que el mentiroso perdiesse todas sus obras. Entre los Licios, al que mentia le hazian esclavo toda su vida. Y los Indios, al que hallaban en tres mentiras, le vedaban el comercio, y trato publico.

Hijo, aun donde menos se castiga la mentira, lleva embebido en si el mentiroso el descredito, con que no le creen, aun quando dize verdad. Mas se ha de temer el castigo de Dios; porque aborrece à los que obran la iniquidad, y pierde à todos los que hablan mentira. Si alguno con ella jura, dize el Profeta Zacarias, que vendrà bolando la maldicion, y habitarà en medio de la casa, hasta que la consume à ella, à la lengua del que jurò, y mintiò, y aun à las mismas piedras. Al contrario el que no jurò en perjuizio, ni hizo dolo à su proximo; este recibirà la bendicion de Dios. Por todo el niño, aunque sea contra si, quando es necessario, confessarà la verdad, que Dios le sacarà con bien, por el afecto que tenga à esta virtud, ò le recompensa

Psal. 5.

v. 7.

Zach.

v. 3.

Psal. 23.

v. 4.

será con otro mayor. Jamás mentirá, no sea le venga la maldicion con el descredito, y desprecio de grandes, y pequeños. Eleazaro será siempre glorioso, Machi porque eligió la muerte, antes que dis- 6. v. 24  
simular con indignidad.

## EXEMPLO.

### *En la juventud de San Gregorio Taumaturgo.*

**N**Acio este Santissimo Varon de padres nobles, y ricos, aunque Gentiles; embiaronle al Estudio de Alexandria, y en el estudio, entre las tinieblas de los Filósofos Gentiles, le alumbró Dios, y descubrió la verdadera Religion, que abraçó. Era benignissimo, humilde, manso, y exemplo de virtud à los Estudiantes de aquella Vniversidad. Entre ellos, algunos desbaratados, è inquietos, de los que aborrecen la luz, y gustan de las tinieblas, se ofendian de tanta modestia, y compostura; porque callando, les reprehendia.

dia. Determinaron infamarle, dando á entender, no era tan casto como parecia; concertaronse con vna mozuela de mal vivir, ofreciendo pagarla bien, si levantaba vn falso testimonio à Gregorio delante de los mas graves Filósofos; afirmando, avia sido torpe, y deshonesto con ella. Hizolo assi la muger lasciva; entrando vn dia con gran desemboltura donde estaba el santo moço disputando con vnos Filósofos, empecò à quejarse dando voces, diciendo: Que aquel la debia el precio de la torpeza. Turbaronse los presentes, no dando assenso à la maldad que imputaba à Gregorio; no se alterò su animo infamado, ni mudò el color del rostro por el falso testimonio: antes bolviendo à vn criado, le mandò diesse à aquella muger todo lo que pedia, para que no les interrumpiesse; hizolo assi el criado, y al punto que ella lo tomò en la mano, por juizio de Dios se apoderò el demonio de la muger, y empecò à atormentarla terriblemente; no cessò hasta que el Santo mozo hizo oracion à Dios, y la librò. Quedaron todos admirados del testimonio que diò Dios de la inocencia de aquel mozo;

del

del castigo visible de la mentirosa, y deshonesto muger, y de la oracion de Gregorio, poderosa para librarla.

## LECCION LI.

*De la Liberalidad; y como la ha exercer el niño.*

**H**Ijo, San Agustin dize: Es la *Liberalidad* vn movimiento del afecto humano, que dà, ò aprueba las dadas que otros dàn, sin esperança del retorno. Sabrà el niño, no ha de tener otro motivo quando dà lo que es libre para dàr, que la honestidad; ha de apartarse del extremo de la vana esperança de que nada le faltará, para no ser *prodigo*; y ha de huir del temor de que le falte, para no ser *avaro*: sin estas dos prisiones queda libre el animo para dàr con verdadera *Liberalidad*.

El Espiritu Santo dize: Que las riquezas aumentan muchos amigos; se entiende, las que se expendien con *Liberalidad*; porque las de la prodigalidad le hazen fatuo al que las esparce, y

Prov.

19.

**2. Cor. 6.** aborrecible de los prudentes. San Pablo dize: Que ama Dios al que dà con alegría. Assi, quando el niño dà, se enseñarà à liberal, dando con regocijo; aun antes que le pidan, sin el fin de que le retornen; si lo que tiene se puede distribuir, sin que quede en partes ruines, no lo darà à vno todo, lo distribuirà con distincion del necesitado, al que no lo es, y del mayor al menor; quedandose con lo que para si necesita. Si le piden, darà presto lo que sin daño suyo puede dar; porque quien dà luego, dà dos vezes; vna, quitando la verguença de pedirle, y rogarle; otra, en lo mismo que dà. Digo, que no darà porque le den, porque esto es querer comprar el dòn, y no es ser liberal: aunque dando por lo bueno de la

**Luc. 6. v. 30.** virtud de la *Liberalidad*, dize Christo en su Evangelio: Dad, y se os darà à vosotros.

Hijo, porque Dios manda à todos, que demos, y exerçamos esta virtud; fabrà el niño, que aunque èl no tenga dineros, ni otros bienes de fortuna que dàr, tiene en si otros con que ser liberal, los que el bueno saca del tesoro de su Coraçon. Assi, si el arca de tu

cos

coraçon està llena de buena voluntad para todos, no estaràn vacias tus manos de dones; porque del tesoro de tu voluntad sacaràs las palabras afables, y amorosas, con las que puedes exercer liberalidad con la alegria del rostro, y con las manos promptas à ayudar à las necesidades de tu proximo. Esta virtud, que aun à los pequeños, y de corta esfera les haze parecer grandes, debe ser exercitada con mayor estudio de los hijos de padres de mayor gerarquia; porque si el desinterès, y liberal animo del hijo del plebeyo ocasiona, publicquen sus acciones por proprias de Principe; tambien al contrario, si las acciones de hijo del Principe son de asimiento, y codicia, se dize: No parece hijo de tal, sino es de hombre ruin, y de baxa profapia. Por tanto, los niños estudiaràn en exercer esta virtud, conforme los grados de su nobleza; los hijos de los Grandes, con liberalidad de señor; los de los Principes, de Principe; y los de Reyes, con dominio, y alegria de lo que tienen, por lo que dån; y si desean tener, sea para repartir. Mas conquistò Alexandro con la *Liberalidad*, que con la fuerza de las Armas. No ay cosa que

mas cautivos haga, que las dadivas; porque el que recibe se sujeta, y el que dà està superior, y tantos mas se le sujeta, quantos mas reciben. Mas solo darà, por lo hermoso que es el dàr, y porque copia alguna semejança con Dios, que todo lo dà; y aun à si mismo se nos dà.

## EXEMPLO.

*En la infancia de San Onofre.*

**R**efiere el Doctor Boneta en el tomo de Vidas de Santos, que escrivìò : Que siendo Onofre de tierna edad, llevaba su merienda à la Imagen de vn Niño JESVS, y le dezìa con sincera liberalidad : *Vos, Señor, no sois Niño como yo? Pues què razon ay para que nunca merendeis? Ea, tomad, tomad.* Y entonces la Imagen del Niño JESVS tomaba el pan, haziendo ademàn de que lo comia. Reparò el Ayo quan presto desocupaba Onofre su merienda



rienda; y espiandole vna tarde, averiguò este prodigio. Para mas probarlo, le negò al otro dia la merienda, diciendole, fuesse à pedirla al Niño que tenia en la Iglesia. Fue el Santo rapaz, y dixo al Niño Jesus: *El Ayo no me quiere dar de merendar, y me dize os lo pida à vos.* Entonçes alargando Jesus la mano, le correspondiò, dandole vn candidissimo pan, que faciò al niño, y llenò de admiracion à los que de lexos azechaban.

## LECCION LII.

### *De la Misericordia, y limosna.*

**H**ijo, la principal liberalidad es la que se exerce con los pobres; esta nos manda Christo por San Lucas, diciendo: A todo el que te pida: con que entenderà, que aunque sea èl de los que menos tienen, puede dàr mucho, dando su coraçon, con que se compadece del necesitado; èl tiene lengua para focorrerle, si es de doctrina, y

Luc. c.

con-

consolarle , como para hazer oracion  
 à Dios para que le alivie. El Profeta  
 Ec. 40. David dize: Es bienaventurado el que  
 entiende , y discurre en socorrer al ne-  
 cesitado , y pobre ; à este , en el dia ma-  
 lo le librarà el Señor. Por el *necesitado* ,  
 se entiende el que està sin gente que le  
 socorra ; y por *pobre* , el que poco pue-  
 de , ò alcanza poco para su alivio. Aquel  
 entiende en socorrer à estos , que dà su  
 alma , y su afecto por medio de la com-  
 passion , à lo menos , quando no tiene  
 otros bienes, discurrendo en lo que con-  
 duzca para su alivio : este serà bienaven-  
 turado ; porque es mas dàr la compas-  
 sion , quando no tiene caudal con que  
 acompañarla , que el dinero. Assi lo infi-  
 nua el Profeta Isaias, diziendo : Quando  
 Cp. 58. derramasses sobre el hambriento tu al-  
 ma , entonces entre las tinieblas te ama-  
 necerà la luz. Y quanto esta le es mas  
 necessaria al niño , tanto mas andarà so-  
 licito de adquirirla por medio de la li-  
 mosna. Del limosnero dize el Profeta:  
 Le librarà Dios en el dia malo ; que es el  
 dia de la cuenta particular , y el del Jui-  
 zio vniversal , que es dia de ira , tribu-  
 lacion , y angustia ; porque le darà Dios  
 tiempo antes para que se arrepienta , fe-

gun lo que dize el Espiritu Santo: Que **Prov:**  
 por la misericordia, y la verdad, se redi- **16.**  
 me la iniquidad. Y San Geronimo dize:  
 No se acuerda aver leido aya muerto **Ad Neg**  
 con defastre el que exerciò obras de pie- **po.**  
 dad. Tiene tambien el limosnero asse-  
 gurado el premio en los bienes de esta  
 vida espirituales, y temporales. Esto pi-  
 diò el Santo Rey David, quando dixo: **Ps 144**  
 El Señor le conserve; que segun S. Bue-  
 naventura, quiere dezir: El Señor le guar-  
 de los bienes à èl, y à toda su familia;  
 Dixo mas David: El Señor le vivifique,  
 le haga bienaventurado en la Tierra, y  
 no le traiga à manos de sus enemigos;  
 como su Magestad lo hizo con el Santo  
 Job, à quien guardò su alma, aun quan- **Job 6. 21**  
 do diò facultad al demonio sobre los bie-  
 nes del cuerpo.

Hijo, todos los niños deben tomar  
 el consejo, que el Santo Tobias diò à su **Tob. 6.**  
 hijo antes de morir. De los bienes que **4.**  
 tuvieses, le dixo, haz limosnas, y no  
 quieras apartar tu rostro de el po-  
 bre, con lo que te sucederà, que nunca  
 aparte Dios su rostro de ti; del modo  
 que puedas sè misericordioso; si tuvieses  
 mucho, dà con abundancia; si poco, es-  
 tudia en repartir de buena gana, aunque

sea poco; con esto atesoras vn grande premio para el dia de la necesidad; porque la limosna libra de todo pecado, y de la muerte, y no dexa al alma que vaya al Infierno; la que da grande confianza para salir bien en el juizio. Tu pan (le dixo à su hijo) comele siempre en compañía de los hambrientos, y necesitados; y de tus vestidos cubre à los desnudos. En el dia del Juizio dirà Christo à los que se han de salvar: Venid benditos de mi Padre à tomar possession del Reyno Celestial, porque quando tuve sed me disteis de beber; quando tuve hambre me disteis de comer. Al contrario dirà à los infelices condenados, embiandolos al fuego eterno; porque no le dieron de comer, y beber; lo que se entiende, porque no socorrieron à los pobres. Y aunque es cierto que el deshonesto se condenarà por deshonesto, y otros por otros pecados, à todos les dirà: Que por que no le dieron limosna en el pobre, que le representaba, se condenan; porque si la huvieran dado, aunque los huvieran cometido, los avrian redimido con ella, y alcanzado de Dios auxilio con que se huvieran en tiempo arrepentido; ò antes de cometerlas las huvieran evi-

S. Mat.  
c. 25.

tado. Y porque como la agua apaga al fuego, assi la limosna extingue el pecado; ella, escondida en el seno del pobre, clama à Dios por quien la dà. Por mucho que dês, dalo sin temor de que te falte; pues aunque lo dês todo, no has hecho mas que bolver à Dios lo que te diò; y empeñado su liberalidad, obligandole à que te vença à ti en el dàr multiplicado. Tu dàs tierra, y recibes el Cielo; tu dàs vna moneda, y recibes vn Reyno; tu dàs al pobre, y te dàs à ti; lo que no dieras al pobre, lo tendrá otro, y lo que le dàs, lo tendrás tu para siempre. Dios quiere nuestra misericordia para dàr la Divina. Dios, que no necesita de nuestros bienes, quiere que le demos, porque mas, y mas nos quiere dar.



## E X E M P L O .

*En la puericia de Santo Thomàs  
de Villanueva.*

**A** Ssi que tuvo vso de razón el niño Thomàs , empeçò à exercer la misericordia , de suerte , que quando iba à la Escuela , pedia le diessen el almuerço , que allà comeria ; y al primer pobre que encontraba se le daba , y bolvia sin desayunarse ; otras vezes venia à casa sin zapatos , medias , ni vestidos , por averlos repartido à los niños pobres. Estando vn dia de Invierno en casa de vn vezino el Santo niño ; llegaron vnos muchachos desnudos , tiritando de frio à pedit limosna , fueron despedidos sin ella ; saliò el niño tràs ellos , los llamò , y à vno diò la ropilla , à otro el jubon , y à otro las medias ; hasta que se quedò solo con la camisa. Bolviò à su casa , y preguntandole su madre , como venia assi ? la dixo : Señora , deme vsted el castigo que quisiere ; que sabe Dios , que viendo aquellos

po=

pobrecitos desnudos, no sufrió el corazón dexar de que les cubriese, y abrigasse lo mejor que pudo. La madre, que era piadosísima, no pudo contener las lagrimas de gozo; y bolviendo à otro lado los ojos, diò gracias à Dios de tener vn hijo tan misericordioso. Un dia, que avia estrenado vn vestido, saliendo de su casa viò à otro muchacho que tenia el suyo roto, trocòle con èl, y bolviendo à su casa, dixo: Que le avia dado à vn pobre, que le merecia mejor que no èl, y que le venia mas bien al pobre su vestido, y à èl el del pobre. Otro dia, que estaba fuera su madre, llegaron vnos pobres à pedir limosna, y no hallando el niño que darles, se fue donde avia vna gallina, que criaba seis pollos, y todos los repartiò. Viniendo la madre, le preguntò, què avia hecho? respondiò: No me sufrían, señora, las entrañas que los pobres se fuesen como avian venido; y si venia otro, yà avia pensado me quedaba la gallina que darle. Siempre que podia alcançar de su madre algun dinero, ò cosa de comer, lo llevaba luego al Hospital. Estas, y otras muchas señas diò el Santo niño de que

322      **INFANCIA ILUSTRADA,**  
avia nacido con èl la misericordia, y con  
razon, porque sus padres fueron singu-  
lares en esta virtud; y su madre murió  
como avia vivido, diziendo: Dèn limos-  
na à essos pobres, denlos de comer, vis-  
tan ellos pobres; assi, de padres limosne-  
ros nació el Padre de los pobres: al con-  
trario de los avarientos, que àmontonan  
para sus hijos, los que no conociendo  
la misericordia en sus padres, no la exer-  
cen, y desparraman el monton para las  
aves de rapiña, que llaman con los vi-  
cios.

## LECCION LIIJ.

*De los vicios de prodigalidad,  
y avaricia.*

**H**ijo, aquel es *Prodigo*, que con va-  
na esperança de que no le faltará,  
dá de sus bienes en tiempo, y circuns-  
tancias que no ay honestidad en el dár.  
Este, por no medirse à lo justo, se passa  
de liberal à dár fin de la hazienda antes  
que



que de la vida ; este desperdiciando bienes, haze de ellos semilla de vicios. El hijo Prodigio por tener mayor facilidad de gastar , pidió à su padre la parte de herencia que le tocaba , y saliendo de su casa la desperdiçò , entregandose al vicio , y se hallò en breve desaltrado , y perdido , embidiando los mendrugos de pan , que dexaban de sobra los criados de su padre. Por tanto , hijo , los bienes de la casa de tu padre , los trataràs como que son tuyos , no alargandote à dár aun de lo destinado para ti , sin su licencia, ò sin que lo pida la virtud , ù honestas circunstancias. Por de poca monta que parezcan las cosas , no las darà al desperdicio ; porque vn pedazo de pan no se haze sin que trabajen las manos , amasando la harina , ni esta sin el Molino , y otros instrumentos, ni hecha la masa, sin el fuego del horno, que la cuece , y antes precediò à la harina el trigo en espigas , las que no descollaron sin el cultivo , y la siembra , tardando en perficionarse mas de medio año el fruto , despues de las inclemencias del tiempo ; luego si para este pedazo de pan ha precedido el trabajo de tantos, con el influxo de Dios, no serà razon que el niño en vn instante por

su antojo le desprecie , y dexé hazer mendrugo. A este modo , en las demás cosas para no desperdiciarlas , mirará lo que valen , por lo que cuestan ; mas para exercer la liberalidad , y limosna , se apartará de estas consideraciones prolixas ; porque entonces no dá solo por lo que valen , sino porque es honesto comunicar sus bienes , y es tanto socorrer las necesidades ; así , para no ser prodigo , mirará à no usurpar à Dios , y à los hombres , lo que es de ellos ; mas al contrario , dará sin reparo alguno ; porque al proximo le comunica bienes , y à Dios le buelve lo que es suyo.

Hijo , el *Avaro* es aquel , que por afecto de los bienes , y riquezas , las guarda por el temor de que le falten. Este , con ninguno se sacia , y aun passa à codiciar otros ; de ningunos goza , porque ellos le poseen , y èl està oprimido de ellos ; si se determina à dar algo , es con tanto sentimiento , como si diera vn pedazo de su coraçon ; porque lo que dà lo avia encarnizado en su afecto , y no puede alargarlo sin el dolor de que de èl se aparta. El Espiritu Santo dize : No ay cosa de mayor maldad , que la avaricia , ni mas iniqua , que amar el dinero ; este

Eccli.  
19 v.  
2. 10.

este haze vendible à su alma; para no caer en este vicio de avaro, no pondrà el muchacho su aficion en la moneda; no pedirà el niño ochavos, ni quartos, porque no se engendre en èl este deseo. La aficion que Judas renia al dinero, le ocasionò vendiessse à su Maestro Jesu-Christo. Si alguno le dà, le dirà agrade- cido: *Señor, lo estimo mucho, usted perdone, que no tomo dinero*; y el que lo dà, se alegrarà de oírle. Si fuesse yà descortesia no tomarlo, porque es mucha la instancia, lo recibirà, haziendo acata- miento; y sin detenerse, lo entregará à su padre, ò madre, diziendo lo que pas- sò. Si estos le dexan algunos cuartos; los darà à Christo, depositandolos en el pobre; no los empleará en golosinas, por no comprar con ellas la enfermedad, la muerte, y la corrupcion; ni para otros fines, no le ocasionen comprar el vicio. Se contentará el niño con lo que sus padres le dãn, aunque sea poco. No desearà las abundancias de los niños ri- cos, con ellas suelen criarse en vanidad, y enfermos; los que se crian en pobreza, y humildad, tienen mas semejança con el Niño Dios. No desearà para sus padres grandes riquezas, con el fin de que le

toquen muchos bienes; rueguen à Dios los crien en fantidad, para que los dexen ricos de virtudes: pues entonces, aunque sin bienes de fortuna, seràn felices; porque à la virtud se la debe todo: por fer Christo Señor de las Virtudes, es Rey de la Gloria, cuyas puertas abrió à los que le imitassen.

## E X E M P L O.

### *De vna muchacha Caritativa.*

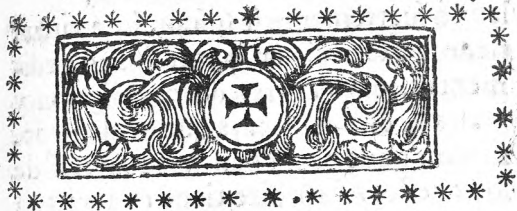
Baron.  
tom. 7.  
an. 537

**E**N Alexandria quedò huerfana vna muchacha de padres, con mucha suma de hazienda; no avia aun recibido el Sacramento del Bautismo. Entrò vn dia à divertirse en vn Huerto suyo, y viò vn hombre haziendo vn lazo, que asiendole à vn arbol, iba à colgarse; corriò àzia èl, y le dixo: Què hazeis? Respondiò, le dexasse, que estaba desesperado; preguntò la causa, ofreciendose à socorrerle, si podia. A mi me estrechan mis acreedores, dixo el hombre, y elijo morir de vna vez, antes que padecer la  
con-

continua muerte de mi afliccion. Yo te ruego , respondiò ella , tomes mi hacienda , y pagues con ella , y no lo pierdas todo. Aceptò el hombre , pagò , y quedò pobre la muchacha , fuera de tutela , y despreciada del tutor. Empezò à angustiarse , y à poco tiempo à enfermar. Pidiò al Pontifice se dignasse de darla el Bautismo ; los informes no eran buenos , y todos la despreciaban ; ella afligida en gran manera , viò vn Angel en especie del hombre con quien avia exercitado la misericordia , à quien dixo : Yo deseo ser Christiana , y no tengo quien hable por mi. Es assi? la preguntò ; respondiò afirmando , y rogando , la alcançasse esta dicha. Traia en su compañía otros dos Angeles en traje de Varones nobles , los que la llevaron à la Iglesia , y llamaron al Sacerdote , y Diacono para que la bautizassen. Preguntaronles , si salian por Fieles , y si era digna de recibir el Bautismo? Afirmaron que si , la bautizarõ , y vistieron de blanco. Desaparecieron los tres ilustres Varones Al verla con la vestidura los vezinos , preguntaron , quien la avia bautizado? Respondiò con el sucesso ; dieron cuenta al Obispo , quien llama

328      **INFANCIA ILUSTRADA;**  
mò al Presbytero , y Diacono , los que  
confessaron averlo hecho à ruego de los  
tres ilustres Varones, que ellos no cono-  
cian. Conociò el Obispo ser obra de  
Dios; llamò à la muchacha, preguntòla,  
què obra buena avia hecho? Respondiò:  
Què puedo yo aver hecho , muger mun-  
dana , y miserable ? Replicò el Obispo,  
y respondiò ella: Solo vna vez , viendo  
à vn hombre desesperado , que intenta-  
ba ahorcarse , le di toda mi hazienda  
porque se librasse. Acabadas estas pala-  
bras , espirò la muchacha, y fue à gozar  
de la Gloria; exclamò el Obispo,  
diziendo : Justo eres, Señor,  
y recto tu juicio.





# TRATADO TERCERO.

DE LA VIRTUD DE LA  
Fortaleza, de sus exercicios, y  
virtudes adjuntas, con los  
vicios contrarios.

## LECCION LIV.

*De la virtud de la Fortaleza.*



**H**IJO, la *Fortaleza* es vna vir-  
tud, que modera los mo-  
vimientos del animo acerca  
de las cosas terribles, prin-  
cipalmente en los peligros  
de muerte. Con esta se pro-  
porcionan las fuerzas para que por el  
motivo honesto, ò varonilmente se repe-  
lan,

lan, ò fuertemente se sufran. Esta virtud tiene su exercicio en quitar los impedimentos, que ocurren de los peligros, y males de esta vida, para que ni el miedo, ni temor que ocasionan nos aparten de lo honesto. Así se dize tiene esta virtud el que por fin santo se entra con grande animo, ò permanece en lo honesto, resistiendo qualquier mal, que se le oponga. Para esto el que es fuerte, trata de moderar al *temer*, ò *cobardia*; à la *audacia*, ò *atreuimiento*, y à la *tristeza*; porque ha de temer solo lo que debe; esto es, no se haga merecedor del castigo del Cielo, no sea se introduzca la *presumpcion*, ò *arrogancia* para entrar donde no ay honestidad de fortaleza. Todo esto lo medita con la razon, atendiendo al fin porque debe obrar, y al que debe tener presente en esta vida. Christo dize en su Evangelio: No temamos à los que quitan la vida al cuerpo, que estos no pueden matar la alma; que à quien se ha de temer es, à quien puede echar alma, y cuerpo al fuego del Infierno. Y como la alma por la culpa mortal muere à la gracia, y queda con vida para sentir los tormentos; cierto es, que lo que debe temer el Christiano es, no cometer pe-

Matth.  
20.



cado, que le haga digno del Infierno: Por no pecar se hará el niño tan fuerte con la gracia que Dios le dà, que resistirá à quantos males puedan venirle, aun- que le quiten la vida del cuerpo.

Hijo, los Santos Martyres exercitaron todos esta virtud mas principalmente, porque pelearon contra los Tyranos, sufriendolos sus tormentos en defensa de la Fè, antes que mancharse con pecado alguno. Estos mirando à la vida eterna, murieron por ella, sin atemorizarles las lanças, espadas, puñales, ni hogueras, ni otros instrumentos; porque si les amenazaban con quitarles la vida de vn golpe, tenian à dulçura hallar la felicidad de siempre en solo vn golpe, que luego passa. Si al contrario, les minoraban el alimento, ò à lento fuego intentaban acabassen la vida, muriendo antes muchas vezes; se consolaban, que no llegarían tarde al bien que eternamente dura. Esta es la fortaleza de los Soldados Christianos, dispuestos, y armados con las virtudes que se les infundieron en el Bautismo, para tolerar los tormentos, y perseverar hasta el vitimo aliento en tan Sagrada Milicia. Estos, dize San Pablo, *Ad He- br. 11.* son fuertes en la guerra. Estos muriendo à ma-

à manos del Tyrano, le dexaron à él vencido, quedando ellos victoriosos, aviendoles sufrido: porque es mas dificultoso sufrir el mal, que hazerle à otro; y el que mas sufre tiene mas fuerça; y el mas fuerte, es el que vence; porque dize el Espiritu Santo: Es mejor el varon que sufre, que no el fuerte, y el que con su animo domina al que rinde las Ciudades. En Hibernia criaban à los hijos entre las heridas, y las armas, siendo sus mismas madres las que antes de darles el alimento, los obligaban à que manejasen la espada. Los Ethiopes, en la mas tierna edad los enseñaban à disparar faetas, y arrojar piedras. Los Egypcios, à sus hijos hasta los catorce años no los daban de comer, sin que primero huviesse corrido cada vno ciento y ochenta trechos, cada trecho de ciento y veinte y cinco passos; trayendoles descalços, para que no se criassen delicados. Aqui conocerà el niño Christiano, como no vsan con él del rigor que vsaban con sus hijos los Gentiles; sufrirà qualquier incomodo, ò penalidad, por ensayarse à pelear contra los enemigos de su alma, y conquistar el Reyno de Dios.

Prov.  
26.

## E X E M P L O .

*En la vida de Santa Eulalia,  
Virgen de Barcelona.*

**P**ARA exemplo de esta virtud , no traygo los mas esforçados Varones , y mas gloriosos Soldados , sino es la que diò mayores muestras de ella. Vna tierna doncella de nuestra España , que aun no tenia catorce años de edad , la que oyendo que Daciano perseguia à los Christianos , desde Barcelona caminò tres millas , hasta presentarse en campo de batalla , y mano à mano pelear con el Tyrano. Fue esta Eulalia , la que en alta voz dixo : *Daciano , como te atreves à derramar sangre de Christianos , è intentas obligarles à que veneren falsos Dioses ? No ay mas que un solo Dios Omnipotente , à quien tus Emperadores , tu , y todos deben venerar ; como tu , siendo hombre , no temes ofender à un Dios Omnipotente , y quieres obligar à que adoren los simulacros de los demonios ?* Admirado el Tyrano , la preguntò , quien era,

era , que assi se atrevia à faltar à la obediencia del Emperador , y sus Ministros? *Tu soy Eulalia (dixo) esclava de Jesu Christo Hijo del Eterno Padre , y de Maria Virgen , el que es Rey de Reyes, y Señor de los que dominan , a quien por Ley Divina se debe todo culto , y no à los Idolos.* Oyendo esta confesion , se encendió en odio el Tyrano ; mandò cargarla de prisiones , encarcelarla , y açotarla cruelmente. Viendola constante, y alegre en el tormento , mandò la pusieran en el potro , y que con vñas de hierro rasgassen sus carnes , que aplicassen hachas encendidas à los pechos, y sobre las heridas derramasen azeite hirviendo ; assi lo hizieron. Despues la entraron en cal viva , derramaron plomo derretido por todo el cuerpo, el que estregaron con puntas de texas; echaron por los caños del olfato vinagre con mostaza , y con candelas la tostaban los ojos , y quanto mas crecia la tyrania , mas se aumentaba su confiancia , y fortaleza , dando muchas gracias à Dios en los tormentos. Desesperado Daciano , determinò el mayor tormento para la castissima virgen; y fue , que assi deforme , y aseada la facien

casten desnuda por las calles publicas de la Ciudad: mas Dios, que viste los animales del campo, embiò nieve del Cielo para su Esposa, con que se hallò vestida, y refrigerado su abrasado cuerpo; apareciendo resplandeciente, blanca, y encarnada, triunfando del Tyrano, el que mandò, la degollassen; y vieron muchos que su alma en forma de paloma subia al Cielo, donde logra la corona de Virgen, y Martyr.

## LECCION LV.

*De la temeridad, y cobardia,  
vicios opuestos à la  
fortaleza.*

**H**ijo, la *Temeridad* es con la que ciegame- te se passa à acometer, sin considerar los peligros, la ocasion, y el modo de superarlos. Al contrario de la *Cobardia*, que consiste en no pelear en tiempo, y circunstancias, que es debido. En medio de estos extremos està la fortaleza moral, y Christiana; pa-